

Introducción.-

Este documento sintetiza a modo de Diagnóstico la primera parte del proceso de investigación-acción que se ha estado desarrollando con el título “Relaciones intergeneracionales y juventud”, entre los meses de marzo y julio de 2006 en Torreperogil, por decisión de la concejalía de Participación Ciudadana, Mujer y Juventud del Ayuntamiento de Torreperogil.

Este título de la investigación pretende otorgar una centralidad a la realidad de los jóvenes de Torreperogil buscando alternativas a ésta, pero no presupone en ningún caso que ellos signifiquen necesariamente una problemática. El propio análisis deja claro que existen múltiples factores y actores del municipio que influyen en su realidad y que no son necesariamente los propios sectores juveniles los responsables plenos de la totalidad de situaciones que se están dando en torno a ellos. De ahí esa ampliación de la investigación al tema de las relaciones entre las diferentes generaciones que consideramos que da importante información de las situaciones de comunicación, acuerdo-desacuerdo, etc., en Torreperogil respecto a las cosas que afectan a su juventud.

Para la construcción de este diagnóstico se ha recurrido a diversas técnicas cualitativas así como a técnicas vinculadas a las metodologías participativas, todas ellas realizadas con habitantes del municipio que ocupan roles diversos como ciudadanos, técnicos o políticos. Entre las primeras se cuentan un total de 6 entrevistas abiertas individuales y un grupo de discusión con jóvenes; entre las otras, dos DAFO diferenciados realizados con grupos de jóvenes como de adultos realizados mediante talleres participativos con consiguientes debates. Para su participación se ha buscado la representatividad de todos los sectores sociales del municipio (jóvenes, políticos, miembros del mundo asociativo del municipio, técnicos de sus instituciones, etc. tanto hombres como mujeres). A ellos se suma parte del material obtenido de las dos sesiones de trabajo de la Asamblea de Ciudadanía que, de la mano de la puesta en marcha del Proyecto Atlántida en el municipio, elaboraron un diagnóstico general de su situación presente. Por tanto, en total se ha tratado con un total aproximado de 80 personas de cuya información y opinión se ha elaborado este diagnóstico para que permita, en una segunda fase a partir del mes de septiembre, comenzar a elaborar un Plan de acción que contenga la definición de acciones hacia resolver algunas de las principales problemáticas que aparecen planteadas en él. Cabe insistir en que las opiniones recogidas han sido tratadas de forma absolutamente anónima ya que, además de la privacidad que se pretende guardar respecto a ellos, el objetivo de esta investigación es captar los discursos colectivos que existen en el municipio respecto a los temas aquí tratados y, por tanto, para ello no resulta en absoluto necesario remitirse a las personas específicas que puedan identificarse con esos discursos.

Este documento pretende dar cuenta de los principales temas-problemas existentes actualmente en el municipio ordenados según los diferentes temas menores que componen cada uno de esos grandes bloques temáticos. Asimismo se trata, en la medida que la información ha dado para ello, de

reflejar los diferentes posicionamientos sociales que existen frente a esos temas. Ello otorga una panorámica completa de la situación y opinión sobre cada tema y, por tanto, facilita la definición de un plan de propuestas que permitan solucionarlas de forma colectiva. Este diagnóstico no pretende como objetivo central realizar una interpretación por parte de los técnicos sobre la información que aparece sino más bien reflejar cuáles son esos temas y cuáles los posicionamientos frente a él. Ello no elude asumir que de forma evidente existe un grado de interpretación sobre el material trabajado y que aquí se recoge por parte del técnico que lo ha elaborado, pero no trata de profundizar en ese aspecto para que en la continuación del trabajo para la elaboración del Plan de Acción sobre estas problemáticas, sean sus actores los que decidan cómo interpretarlos y a partir de ahí como intervenir colectivamente sobre ellos.

Finalmente manifestar el agradecimiento a Maria del Carmen Martínez Lastres como colaboradora de la realización de gran parte de la investigación realizada hasta el momento y que se sintetiza en este documento. Como estudiante en prácticas ha hecho una importante aportación sin la cual no podría haber sido posible en la forma y tiempo en que se ha realizado.

Pablo Paño Yáñez

Técnico de la Concejalía de Participación Ciudadana, Mujer y Juventud,
Ayuntamiento de Torreperogil

Análisis por bloques temáticos

1.- Sociales – Convivenciales

Ante la consulta genérica sobre la situación de la convivencia en el municipio aparecen diferentes posturas que oscilan con diferentes matices entre que es buena y que no lo es.

“Yo pienso que es buena. (la convivencia en el pueblo)”

“Pero yo creo que, en líneas generales, buena. Buena tirando un poco para abajo, pero buena”

“Yo creo que es normal (...) como en cualquier otro pueblo (la convivencia en el pueblo)”

“...yo creo que (la convivencia en el pueblo) no es demasiado mala dentro de lo que en la sociedad ahora mismo estamos viendo en todos los sitios.”

“Existen problemas (...) de tipo convivenciales”

“...yo pienso que realmente tenemos un problema serio de convivencia; (...) pero lo que no nos podemos negar es que existe, que existe ese problema y que si no lo afrontamos, pues nos podemos ver en una situación en la que no tenga salida”.

En la medida que se profundiza sobre este tema y los diferentes aspectos que intervienen en la calidad de la convivencia entre los habitantes de Torreperogil se destaca la mención a diversos aspectos.

Uno de ellos mencionado repetidas veces son: **los chismes**, **el marujeo**, **el cotilleo**, el hecho de que se practica mucho **la crítica**, que señalada como una expresión negativa del pueblo se puede sintetizar en expresiones como que:

“al conocerse tanto la gente, pues nos metemos en lo que no nos interesa (...) se controla mucho lo que hacen las familias”

“Se corre muy pronto la voz de lo que sucede en el pueblo”

“Las personas que se ponen detrás de la ventana para escuchar conversaciones ajenas...”

Asociado a este elemento anterior otro aspecto negativo que se menciona en varias ocasiones, especialmente por los sectores más jóvenes, es el de la existencia de **envidia en la dinámica convivencial del pueblo**.

Así mismo, se menciona como otro factor influyente en las relaciones y la convivencia del pueblo una presencia significativa de **una mentalidad tradicional**. Las siguientes menciones aluden desde diferentes formas a diferentes expresiones de esta debilidad actual en el municipio: “arraigo a la tradición”, “pueblo conservador ideológicamente” o “fervor religioso”.

Otro elemento clave que aflora del discurso social del municipio a la hora de tratar la convivencia se refiere a las relaciones entre jóvenes y adultos. Se insiste en varias ocasiones en la idea de que **los jóvenes “van a su bola”** aunque en algún caso se mencione también que:

“Los adultos quizás también vayamos un poco a nuestra bola”

Eso se relaciona con la opinión de la existencia de una **dificultad de relaciones entre generaciones**:

“...una situación de la que se viene hablando desde hace mucho tiempo pero que no se ha resuelto nunca, que es el famoso escalón intergeneracional, esa imposibilidad de entenderse entre generaciones. El hecho de que parece que los jóvenes van por un lado y la gente mayor va por otra y los de mediana edad no sabemos por donde vamos”.

“Yo creo que la comunicación (...) entre los jóvenes y los adultos, no es buena. Porque quizás, como tenemos diferentes puntos de vista de la vida en general (...) pues que..... hay..... opiniones encontradas sobre el asunto”

“Los jóvenes (...) sentimos rechazo a todo lo que sea ordenado, a todo lo que nos sea mandado, a todo lo que nos venga desde arriba, a todo lo que no sea decidido por nosotros... Entonces, pues ahí hay un choque (...) a lo mejor porque viene también de otro grupo, que no es suyo, que viene de los adultos”

Ello también se constata en términos reales de convivencia tal cual nos parece que lo expresa la siguiente cita:

“...actualmente, hay grupos de jóvenes que hacen mucho ruido y que la gente los critica porque a lo mejor, no sé, les gusta divertirse de forma, a lo mejor, sin respetar el entorno, sin respetar los derechos de otros. (...). Evidentemente, hay algunos que, lo que he dicho antes, que no respetan a los demás, a veces ni a sí mismos y el entorno tampoco lo respetan; pero creo que hay otros que tienen, digamos, unos objetivos más claros”.

“...aquellos que cogen un coche y se ponen a hacer en la carretera barbaridades;”

Sin embargo, también se precisa que esta situación de mala comunicación entre jóvenes y adultos pueda corresponder más a una imagen que a una realidad indiscutible:

“Yo creo que la diferencia está más en la imagen que unas generaciones o que unos grupos de edad tienen de otros que en la realidad de la actuación de unos y otros.”

Otra temática que se señala referida a la convivencia de las personas en el municipio es el de las relaciones entre géneros sobre el que existen diferentes opiniones. Desde opiniones de jóvenes que consideran que son iguales e igualitarias:

“Es igual que un hombre con un hombre y una mujer con una mujer. Yo pienso que se tratan igual.”

Hasta los que consideran que existe una problemática importante en este campo por **la inexistencia de igualdad entre hombres y mujeres**:

“Y la desigualdad, también entre géneros que, a pesar de que hemos luchado, que se sigue luchando actualmente y que se seguirá haciendo, no hay una igualdad ni muchísimo menos.”

“Las relaciones de género son un problema bastante serio; yo creo que muy conectado con esas situaciones de las que estamos hablando. De familias en las que, realmente, las relaciones entre la pareja no están muy claras muchas veces y, bueno, se intentan resolver los conflictos por medio de la violencia, sea física, sea verbal, sea psíquica, en general. Estamos asistiendo a un cambio importante en el que la mujer cada vez está tomando más..... mejores posiciones, por llamarlo de alguna manera, en la sociedad: está consiguiendo mejoras laborales, está consiguiendo relativas mejoras (yo pienso que relativas mejoras, mucho menos de lo que se dice) en el plano familiar y demás, y eso está creando una situación de respuesta, de rechazo, por una parte de la sociedad.”

Esta posible desigualdad en el trato entre hombres y mujeres, existen sectores de opinión que lo relacionan directamente a la existencia de **prácticas machistas en el municipio**:

“Torreperogil es un pueblo, en general, bastante machista. Y de un pueblo machista, pues un día u otro pues tenemos que conocer alguna actitud machista.”

“Sí, yo creo que sí (es una sociedad bastante machista) (...)el papel ese del hombre que trabaja fuera de casa y que es el que trae el dinero y las madres están en casa, dedicadas a la casa y a los hijos...”

Aunque también existen opiniones que matizan que en el tiempo estarían dándose cambios positivos al respecto.

“Hay mucho machismo, pero mientras hace 20 años todos los hombres eran machistas, ahora no son todos. Sí es verdad que para lo que sería de esperar, teniendo en cuenta lo mucho que se habla de la igualdad, etc., hay mucho machismo, pero no tanto como hace 20 o 30 años”.

Como expresión relacionada con que la relación entre géneros no es la mejor y la posible existencia de machismo, aparece con nombre propio el tema de la **existencia o no de maltrato de hombres a mujeres** en el pueblo. También las opiniones son variadas:

“...yo... no creo que haya mucho maltrato... desde mi punto de vista, a lo mejor desde mi entorno, no veo yo mucho maltrato.”

Otras opiniones apuntan a que **no existe información sobre si se están dando o no esas situaciones en el pueblo.**

Aunque finalmente existe una posición más extendida de opinión que se pronuncia en torno a que:

“El maltrato existe, pero se lo callan”.

“...el problema de la violencia de género está bastante extendido. Y, además, yo creo que es un problema que necesita trabajarse, necesita hablarse mucho y necesita buscar soluciones.”

Otros les interesa matizar que no se trata de un problema solamente unidireccional de hombres hacia mujeres.

“Puede ser cosa de los dos pues la mujer también puede hacer daño al hombre con lo que le dice. No obstante, el maltrato nunca está justificado.”

Tratado en términos de la juventud se menciona que se trataría de una problemática que aunque parezca superada no lo está:

“Porque, me da la sensación, cuando hablas con la gente, con la gente joven, con los adolescentes... de que ellos, desde luego, no lo tienen ni mucho menos superado, como podría creerse. Tenemos muchas veces la falsa seguridad en nuestra generación de que, bueno, de que el problema de la violencia de género es algo que es producto de una situación que viene ya de muchos siglos, que todavía en nuestros padres ha sido un problema muy serio, pero que nosotros ya estamos superándolo, intentando superarlo y que seguro que nuestros hijos lo

van a tener superado. Y, por desgracia, los que trabajamos con adolescentes nos estamos dando cuenta de que no es así...”

Y de que por tanto, **las relaciones de desigualdad se estarían reproduciendo entre jóvenes:**

“Centrándonos en la juventud de La Torre, desde los 10 a los 35 años, se puede decir que es más machista que la generación anterior”.

“...mayoritariamente se están reproduciendo los papeles tradicionales, se está reproduciendo ese convencimiento de que hay una desigualdad; no una desigualdad producto del derecho a la diferencia que tenemos todos a ser diferentes (pero ya en todos los aspectos), sino una desigualdad en cuanto a derechos y en cuanto a obligaciones y en cuanto a posibilidades de acceder a situaciones de justicia, de privilegios, entre el hombre y la mujer. Y todavía se ve muchísimo... yo todavía veo mucho en las relaciones entre chicos y chicas la sumisión; esa actitud de sumisión por parte de ellas, esa actitud de ser el macho dominante, enamorado por parte de ellos”.

Finalmente se hace una acotación desde sectores juveniles relacionado con el papel actual de la mujer en la pareja y el matrimonio. Se señala que en las generaciones más jóvenes las cosas están cambiando también en ese sentido:

“Antes se aguantaba más en la pareja (por el miedo al rechazo de la sociedad) y ahora menos; en el pueblo se rumorea, pero no hay tanto miedo al rechazo”.

Otro aspecto fundamental es la relación existente entre los propios jóvenes. Ellos mismos destacan distintos aspectos que les resultan relevantes relacionados especialmente con la existencia de amistad y compañía:

“Todos nos conocemos y podemos ayudarnos más fácilmente”

Sectores más adultos añaden otros aspectos positivos de las relaciones entre jóvenes que suman ciertos matices sobre estas primeras, como son:

“Dan ejemplo los jóvenes más adultos a los otros jóvenes de menor edad”

“La conducta que ven los jóvenes en los adultos con conducta cívica”

“Estímulo en las relaciones sociales entre ellos”

No obstante, también se señalan aspectos negativos de las relaciones entre jóvenes como pueden ser:

“El pensar en sentirse rechazado dentro del grupo por no tener las mismas aptitudes”

“Dejarse influenciar por el grupo de iguales de forma negativa”

En torno a situaciones concretas las relaciones más negativas derivan en situaciones **como peleas o acoso:**

“hay casos en que se juntan grupos y a veces se enfrentan por... por tonterías, así, casi siempre”. (...). Pues... por hacerse algunos los hombres entre grupos, pues hay “enfrentaciones” y casi siempre son por... Cuando van al “Patacabra”, pues... beben un poco y ya... pues se lían.”

“Me sorprende que sí que está empezando entre los jóvenes un poco el acoso y el meterse con compañeros..”.

o **el vandalismo** señalado reiteradamente en diferentes espacios y por diferentes actores como una de las principales expresiones negativas de ciertos sectores juveniles. Por una parte se señalan aspectos sobre sus causas y formas:

“El vandalismo por el consumo de alcohol y drogas”

“...está relacionado lo que es el fracaso escolar con los comportamientos incívicos, con el destrozo del mobiliario urbano, con la quema de contenedores, con las pintadas...”

“Pues, en el tema del vandalismo, yo pienso que eso es cada uno... Pues dentro del grupo hay siempre digamos el jefe, (...), el cabecilla... Y ese, pues siempre es el que da la nota, el que dice “vamos a hacer esto o vamos a hacer lo otro”... Pero no siempre todos lo siguen...”

Así como también se trata sobre la referencia de estos actos con la actitud cotidiana de los adultos:

“O, cuando hablamos de vandalismo, bueno, ellos tampoco están viendo que por parte de la gente de mediana edad (que yo pienso que deberían ser un poco los que fueran en una sociedad los abanderados de la convivencia, los que establecieran el nexo de unión entre los jóvenes y los mayores), pues tampoco ves entre la mayoría de la gente de mediana edad que haya una preocupación excesiva porque las cosas estén en condiciones y demás;”

Y se insiste en que no se debe generalizar a toda la juventud porque haya sectores que puedan tener estas prácticas:

“...hemos comentado, por ejemplo, el problema de los actos vandálicos y de esa apreciación que se hace inmediatamente y se generaliza a toda la juventud: “los jóvenes son esto, son lo otro...”, con lo cual no resolvemos el problema. Sí hay que tomar medidas, hay que estudiar el problema, hay que ver cuáles son las soluciones.”

“Pero también es cierto que hay jóvenes que son muy majos y que tienen, digamos, una perspectiva de futuro y una forma de actuar que no es... que no es un acto vandálico, ni muchísimo menos.”

“...los jóvenes esos que tienen aspiraciones, que tienen ganas de estudiar son pocos, pero esos son lo que (...) no se les ve comportamientos incívicos”

Pasando a otro subtema al interior de este tema genérico de las relaciones sociales y de convivencia y que está en directa relación con este último tratado, se llega al del papel del asociativismo tanto en adultos como en jóvenes al interior del pueblo. Tratándolo en primer lugar se manifiestan opiniones sobre sus características y calado real en la sociedad torreña:

“La red de asociaciones: Es verdad que en este pueblo tenemos mucha sociedad, tenemos un nivel asociativo importante; pero quizás no tenemos... a ver cómo lo diría... no tenemos profundidad asociativa, no tenemos un sentimiento de que realmente las asociaciones sirven para algo y para qué sirven. Es decir, muchas veces las asociaciones se fundan con el simple objetivo de, por poner un ejemplo, de tocar, o de jugar al fútbol, o de hacer teatro, o de... montar una exposición de fotografía, o, yo que sé, de... pero no tienen claro que, además de eso, una asociación que incide en la cultura, el deporte, en las relaciones sociales, en general, de la comunidad, puede cambiar muchas cosas; tiene un potencial muy grande de organización que se está desaprovechando, que se está desaprovechando porque no se está viendo.”

En cuanto a la capacidad y funcionamiento actual del tejido asociativo en Torreperogil se considera que pueden tener un papel importante en la mejora de la situación social de los jóvenes, pero hay variedad de opiniones en cuanto a la realidad actual. Hay quienes opinan que las asociaciones organizan actividades relacionados con la juventud, pero que es difícil captar a los jóvenes:

“Entonces, (en nuestra asociación) nosotros tratamos, por ejemplo, de informar acerca de estos temas a los jóvenes. Ahora mismo trabajamos, como te he dicho antes, con grupos de edad jóvenes, entre 5º y 6º de primaria y también nuestra idea era actuar con personas del instituto, pero estos no... ninguno ha querido apuntarse, porque se supone, ellos suponen, que saben mucho acerca del tema, cuando realmente no es así.”

“Normalmente en las asociaciones se organizan actividades donde, pues, participan diferentes colectivos: personas adultas, jóvenes... Pero claro, es difícil enganchar a los jóvenes.”

También hay quien opina que no se hace lo suficiente desde las asociaciones:

“Las asociaciones (...) deberíamos luchar un poco más.”

Y, aunque existen opiniones que señalan que hay bastante asociativismo juvenil:

“Hay bastantes jóvenes, en relación con otras poblaciones por ejemplo, en movimientos asociativos”

se piensa que no es algo que mejore la convivencia, porque se trata de agrupaciones superficiales:

“Hay una excesiva tendencia, pienso, a ir cada uno a lo suyo, que impide el que de verdad haya una trabazón social entre la gente joven. (...) porque realmente al final no están creando un mínimo de, no digo de instituciones, sino de agrupamientos sociales que favorezcan un poco la solidaridad entre ellos y demás, que podría serles muy útil...”

Estas carencias manifestadas sobre el mundo asociativo en relación a los jóvenes parecen relacionarse con carencias existentes en el mundo juvenil en general, cual pueda ser la manifestada en la siguiente cita:

“Falta de conciencia de grupo y de su valía como fuerza que puede llevar la iniciativa para emprender determinadas acciones que interesan a la juventud”

Este tema de la debilidad del mundo asociativo juvenil y de la falta de conciencia de su fuerza como grupo social al interior del pueblo tiene un alcance directo con un tema varias veces repetido en esta recogida de información. Se refiere al tema de *la carencia de espacios juveniles en el pueblo y en particular a la situación que se da en Los Pinos como lugar de reunión de ciertos sectores juveniles.*

Partiendo de opiniones surgidas de sectores juveniles adolescentes resulta significativo como ellos en repetidas ocasiones consideran una fortaleza de su situación en el pueblo este lugar:

“Los Pinos como lugar para el botellón, como lugar para la convivencia juvenil”

Se destaca el que es un *lugar propio de reunión* donde pueden estar aislados tal cual desean, así como se critica la visión que otros puedan hacer *“como si todos los jóvenes que vamos allí consumiéramos necesariamente alcohol y drogas cuando eso no es así”*; asimismo sienten que como lugar aislado *“se molesta mucho menos que si estuvieran en el centro del pueblo”*.

Frente a esta opinión resulta claramente opuesta la de sectores principalmente adultos de la utilización de este lugar por parte de los jóvenes como negativo por diversas razones como son la práctica del *botellón* y su relación con el *“consumo de alcohol y drogas”*, *“el mal uso y deterioro del lugar”*, *“la molestia al descanso de los vecinos”* y otros. Resulta clara la divergencia de opiniones

entre jóvenes y adultos sobre este tema ya que la práctica del botellón unos la ven como positiva frente a otros que la ven como negativa. Veamos ahora una opinión desde los adultos:

“El tema del botellón está claro que también tendremos que, ése como muchos otros, verlo desde otros puntos de vista que hasta ahora no parece que se estén viendo. Por ejemplo, ahí, está claro que es un problema de salud pública; es un problema también de libertad, de la libertad que tiene cada uno de decidir dónde quiere estar, dónde quiere divertirse, etcétera, etcétera. Pero parece que se olvida una tercera cuestión, que es la que a mí me ha llamado mucho la atención, que la mayoría de los medios de comunicación no han puesto mucho énfasis y es el derecho que tienen otras personas a descansar, a estar tranquilos, etcétera, etcétera, ¿no?”

Junto a este tipo de argumentos, otros insisten en la idea de reproducción de un ocio que carece de creatividad, de actividades nuevas para los propios jóvenes y que, por tanto, les aporta poco a su crecimiento y maduración.

2.- Económicos, laborales y de consumo

A la hora de analizar el campo económico se parte de un consenso casi unánime de que el municipio vive desde hace algunos años una situación de “bonanza económica”, “una economía saludable” muy diferente a la que se vivía hace unas pocas décadas atrás, cuestión que está marcando su dinámica actual. En concreto se expresa en cuestiones como:

“El tema de la construcción está atravesando unos años muy buenos, donde se gana mucho dinero, tanto en la especulación como en lo que es el trabajo en sí (creamos muchos puestos de trabajo) y esa buena situación económica yo creo que repercute negativamente en... en la sociedad.”

Sin embargo como se aprecia en la cita anterior, también existe bastante unanimidad en destacar aspectos negativos que las características laborales de esa situación económica trae. Uno de los más señalados es el de que va asociado a una emigración que marca de forma significativa la vida cotidiana del pueblo.

“Por ejemplo, hay un elemento social que a mí me parece muy importante y es que somos una comunidad donde buena parte, por no decir la mayoría, de la población activa vive en una situación de emigración encubierta, la emigración pendular, porque se dedica sobre todo a la construcción y demás, que está creando una determinadas alternativas entre la gente joven que ahora está estudiando (...), unas

determinadas expectativas en el sentido de que ellos están viendo a personas que (a sus padres, a sus tíos, a gente cercana) que traen dinero fácil a la casa; gente que se dedica a la construcción, que está trabajando a destajo, trabajando en situaciones tremendas porque no paran prácticamente nada más que para dormir, pero todo eso no se ve desde aquí, no se ve desde aquí donde quedan sus familias y están esperando a ver qué pasa, a ver qué llega. Y aquí lo único se que ve es que el fin de semana vienen con el dinero, vienen con el dinero y eso está creando un nivel de vida bueno, una situación de bienestar en la familia y la falsa expectativa de que aquello es una posibilidad extraordinaria para su futuro.”

Así como que esa situación estaría asociada a otras dificultades que van desde lo laboral hasta lo familiar, educacional e incluso valórico como se analizará posteriormente en este informe. Un primer ejemplo dentro de este campo más económico-laboral es el que se señala a continuación:

“...no ven las condiciones de vida del albañil. No ven, por ejemplo, que este pueblo está muy por encima en cuanto a personas que sufren una discapacidad como consecuencia de accidentes laborales, está muy por encima de otros pueblos del entorno, porque ese trabajo en condiciones extremas en la construcción está provocando muchísimos accidentados en situaciones de discapacidad.”

O la idea de los elementos negativos de simplemente tener que trabajar fuera:

“Trabajo fuera de casa viviendo fuera de ella casi semanalmente”

Sin embargo, podemos decir que el tema de la emigración muestra dos caras: esta emigración temporal asociada al alza de la construcción y otra que responde más a la emigración tradicional que la región, la provincia y el municipio han conocido desde hace muchas décadas. Esta segunda ha ido y sigue yendo inexorablemente asociada al desempleo y falta de trabajo local. En las siguientes expresiones como *“el desempleo provoca que la gente se vaya”*, *“éxodo rural”* se señala como una de las debilidades que sigue padeciendo aún hoy el municipio.

Este tema también se relaciona directamente con una de las principales problemáticas de tipo laboral que se señalan sobre los jóvenes. Ellos mismos insisten en la idea de *“falta de trabajo en el pueblo”*. Sin embargo se expresan distintas opiniones y matices sobre el tema relacionado con los estudios y el tipo de trabajo:

“Aquí se dice que hay más trabajo porque los chavales de 16 años dejan de estudiar y encuentran trabajo en la obra.”

“Necesidad de mano de obra”

“Los jóvenes tienen la posibilidad de irse a la obra y las jóvenes tienen la posibilidad de “limpiar escaleras” (aunque sea un comentario machista). Pero el trabajo que requiere unos estudios no lo hay.”

Así como sobre la capacidad de emprender por parte de los jóvenes del pueblo y cómo esas características de tendencia a trabajar en la construcción determinan el empleo juvenil:

“Hay muchas posibilidades de trabajar que, a lo mejor por comodidad de los y las jóvenes, no se están poniendo en marcha. Hay muchas posibilidades de autoempleo, pero eso requiere ponerse en marcha, correr un riesgo... (es mucho más cómodo que te paguen un sueldo).”

“Mientras en La Torre haya esa mentalidad de “dinero fácil”, sin necesidad de cualificación, estudios, etc., no habrá interés por innovar.”

Como se deduce de las últimas citas todo esto también se relaciona con el tipo de vinculación que los jóvenes toman con respecto a su educación y su capacidad de esforzarse que serán aspectos que trataremos en el punto de educación.

Como último aspecto de este punto económico-laboral aparece el tema del consumo tratada tanto en general como entre los jóvenes en particular. La primera constatación es que el grado de consumo en general en el municipio es bastante elevado y acorde a esas cantidades de dinero mayores que en términos generales están manejando un número significativo de familias en el pueblo que se resume en la idea de que *“tenemos un mayor poder económico”, “la gente tiene unas aspiraciones muy fuertes en ese aspecto: ganar dinero”* o de *“que se valora demasiado lo material”*.

Este aspecto aparece directamente relacionado con una cuestión muy reiterada por los diferentes actores con los que han dado su opinión para la elaboración de este diagnóstico, cual es la *proliferación bastante generalizada de hábitos consumistas, especialmente entre los jóvenes*. En este sentido se señala estas actitudes y hábitos de la juventud mediante expresiones como: *actitud excesivamente consumista, consumismo, consumistas, consumo abusivo de cosas materiales, consumo abusivo de alcohol desde edades muy tempranas, ambiciones sólo económicas, actitud materialista*). En todo caso se trata de opiniones que no señalan los jóvenes de menor edad sobre sí mismos (de hasta 23 años) sino adultos o jóvenes de 24 años en adelante.

Así se expresaba en una entrevista un joven del primer sector respecto a su vinculación al trabajo y su necesidad de dinero:

“...siempre tienes algún caprichillo que tus padres no te lo compran y... al no tener dinero pues... siempre dices “pues trabajando, si estuviera trabajando, lo tendría”.

Y estas eran opiniones de jóvenes-adultos o de adultos:

“Mucho poder adquisitivo (de los jóvenes) lo que hace que no valoren lo que tienen y desprecien el trabajo y el esfuerzo”

“La juventud tiene acceso a mucha cantidad de dinero y lo malgasta”

Desde este planteamiento general de esa tendencia hacia un consumismo cada vez mayor podemos diferenciar ámbitos marcados en su interior que marcan la formación y conducta de los jóvenes. Además de esa necesidad de manejar más dinero para cosas materiales (ropa, ocio en general, productos audiovisuales, vehículos y otros) el ámbito más señalado con mucha diferencia es el **consumo de alcohol y drogas**. En este campos se señalan múltiples aspectos aunque no existe oposición a que en el pueblo existe **un consumo elevado y también de distribución de estos productos** que ante la unanimidad existente se puede resumir en afirmaciones como *“fácil acceso a drogas de todo tipo”* o *“circulación de muchas sustancias externas”* o *“gran cantidad de drogas al alcance de cualquiera”*.

Una primera matización se expresa con claridad en esta cita:

“Es un problema que no se da sólo en los adolescentes, también consume gente adulta que no necesariamente empezó siendo joven”.

Es decir, que la circulación y consumo de drogas en el municipio no es una cuestión sólo de sectores jóvenes sino que existen sectores adultos que también la consumen. La siguiente cita insiste en el hecho de que incluso serían los adultos quienes se las facilitan a los jóvenes:

“Las drogas están al alcance de los más jóvenes a través de los adultos”

Este último aspecto pone la atención en un punto también reiterado tanto desde sectores jóvenes como adultos, cual es el **del inicio al consumo cada vez más jóvenes** expresado en citas como éstas: *“precocidad de jóvenes y niños”* o *“venta de droga a jóvenes de edades tempranas”*.

Las siguientes citas abundan en este aspecto, destacando la segunda realizada por un joven de 17 años:

“Pero la verdad es que cuando me cuentan que niños, para mi parecer de muy corta edad, pues los ven fumándose un porro, o los ven con maría, o con chocolate, pues yo creo que sí, que tendríamos que alertarnos un poco. Porque 12, 13 años, yo creo que son niños muy chicos; y en primero de la ESO este año... en el instituto está habiendo... pues, se ven cosas en los alrededores (...). Entonces yo creo que sí ya es un poco preocupante. Yo creía que no era para tanto, pero cuando hay jóvenes de 15, 16, 17, que te dicen “un 70% de los jóvenes fuman porros o beben demasiao a la hora del botellón”... O el practicante, tú hablas con... y te dicen “para las fiestas hay mucha B12; tenemos que...” porque, claro, hay muchos comas etílicos”. Entonces, yo creo que sí es el momento de que empecemos a preocuparnos, porque si no va a ser muy tarde cuando empecemos a preocuparnos.”

“...cuando ves a un chiquillo de unos 16 consumiendo drogas eso es una lástima, porque no sabe ni lo que está haciendo. Y es por eso, por falta de información”.

Esta última cita deja planteado otro tema fundamental que ha surgido en los discursos de las personas con quien se trabajó, cual es el tema de *la información existente sobre las drogas y el desconocimiento existente entre sectores que la consumen*. Se deja claro que se habla de diferentes tipos de información (institucional, proveniente de los medios de comunicación, de los adultos y padres, etc.). Aún así, existe debate sobre este tema, tal cual se refleja en estas opiniones diferenciadas:

“Ya hay suficiente información para saber que el consumo de drogas acarrea consecuencias negativas.”

“No hay suficiente información, porque hay muchísimas drogas (cada día aparecen nuevas) y no se sabe los efectos que producen.”

“Hay mucha información adecuada desde el punto de vista institucional, pero desde otros medios se da una información contradictoria.”

“O sea, que la complejidad del problema viene cuando el consumo es a causa de la falta de información y no tanto cuando se consume con conocimiento de lo que se hace”.

Este tema de la suficiencia o no de información aparece relacionado con la idea de la existencia de una normalización sobre este tema. Existe la opinión de que el consumo de droga se ve cada vez como algo más normal y la sociedad lo permite:

“No es por la falta de información, sino por la normalización de las mismas (se ven como algo común, no hay miedo)”.

“(Existe) una sociedad permisiva”

También asociado a una *inconsciencia y falta de madurez* de parte de los jóvenes que, según este tipo de opiniones, no son plenamente conscientes de los efectos que puede significar el consumo de drogas, alcohol u otras prácticas.

“Hay información, pero no hay entre la juventud tanto sentido del riesgo y del peligro. Hay información, pero hacen uso de ella como quieren (no se la creen).”

“Probar nuevas sensaciones, independientemente de que entrañe peligro para su propia integridad (consumo de drogas, conducción temeraria).”

“Falta de madurez para afrontar temas como puedan ser las drogas o el sexo, especialmente en adolescentes”.

Cuestión esta última que se relaciona también con la falta de información de los propios padres sobre las drogas:

“Hay información, hacen uso de ella como quieren, pero también es verdad que hay falta de conocimientos en los padres que puedan transmitir a los hijos, o no se los transmiten porque consideran que los hijos ya están informados y no lo necesitan.”

“Yo creo que hay un aspecto que también es bastante negativo y es dar por supuesto que... yo creo que hay muchos padres, por ejemplo, que consideran que sus hijos saben de droga, saben de sexo y tal, y dice: “yo presupongo que lo sabe, luego, entonces, no lo comento”. Y eso es lo que decía antes también, falta de comunicación.”

A partir de ahí, otro tema en interacción con los anteriores se sitúa en la dificultad de erradicar la convicción de que la diversión y el ocio pasan necesariamente por el consumo de alcohol y drogas. Así aparece en las siguientes citas señaladas tanto por jóvenes adolescentes como por otros mayores:

“La relación creada entre sustancias y alcohol (como sinónimo) de diversión”.

“Para divertirse parece que hay que recurrir al alcohol; hay gente que sabe controlarse, hay gente que bebe porque los amigos lo incitan.”

Finalmente es muy significativo como se trata de un tema transversal al que se relaciona con otros muchos aspectos de la vida del pueblo y de los jóvenes. Tal cual hemos comprobado en citas anteriores que se asocia al vandalismo o a la violencia de género, en esta cita se la vincula al desempleo como originario de su consumo:

“No tener una ocupación puede inducir a la droga o el alcohol”.

3.- Educativos y familiares

Es muy relevante como un sector significativo de los entrevistados y participantes en las técnicas de recogida de información, aluden al tema **de la educación** como uno de los factores explicativos de la situación social y juvenil que se vive en Torreperogil en la actualidad.

Un punto de inicio está en el reconocimiento de que, especialmente en comparación con el pasado, los jóvenes tienen muchas mayores posibilidades de educación y formación al menos respecto a los ámbitos formales. Así se

sintetiza en afirmaciones señaladas por jóvenes-adultos y adultos: *“Preparación”, “están bien preparados para afrontar su futuro”, “educación y fácil acceso a la cultura”, “una educación más al alcance de todos”, “mejor preparación”, “poder estudiar y aprender lo que les gusta”.*

Sin embargo y a pesar de esa sensación anterior, una de las ideas predominantes es que *la educación formal estaría hasta cierto punto cuestionada precisamente por la situación económico-laboral que se vive donde se asocia que el éxito en general no pasa por los estudios:*

“Ahora nos encontramos en la situación opuesta: se tiene dinero para seguir estudiando, pero no se quiere estudiar porque se tienen otras expectativas. Al final yo pienso que la educación es algo muy importante, que la preparación es fundamental y que una comunidad donde buena parte de la población renuncia voluntariamente a eso, pues al final va a tener una serie de carencias que se verán. Yo creo que ya se están viendo y eso influye también en la convivencia.”

“...poca motivación, o poco deseo de aprender, de tener una cultura. Ellos creen que no es necesario tener una preparación para vivir en este mundo, porque ven cómo sus padres sin esa formación, empezando como peones de albañiles, pues, viven hoy en día muy bien y en la casa viven muy desahogadamente.”

Sirva como confirmación este testimonio de un joven que ha dejado los estudios y se ha incorporado al trabajo en la construcción:

“No se toma la gente en serio los estudios; piensa más en ganar dineros que en estudiar y están pensando en salirse antes que... para ganar más dineros, para comprarse su moto o lo que sea”.

Aunque también existan opiniones (entre ellas de los jóvenes en edad de instituto, que en casos como el de esta cita, lo han abandonado) que afirman sobre el sistema educativo cuestiones como que:

“Yo pienso que no es muy buena.”

“El sistema educativo actual es ineficaz”

Una consecuencia relacionada con ambas opciones y con el debate de si la calidad de la educación es buena o no se manifiesta a través de la existencia *de fracaso escolar* entre sectores de estudiantes que pasan por el instituto y el tipo de conductas que muestran fuera de los centros educativos:

*“Todos los profesores se quejan de los mismo, de *la desgana*; ya no es que saquen mejores notas o peores y tal, es que en las clases están desganaados. *Y abandonan, y eso acaba en fracaso escolar*, y el fracaso escolar acaba en todo lo que hemos dicho, en malas juntas, en malas maneras... entonces, es todo una cadena”.*

“...yo creo que es casi seguro que está relacionado lo que es el fracaso escolar con los comportamientos incívicos, con el destrozo del mobiliario urbano, con la quema de contenedores, con las pintadas...”

Por cierto, así explica brevemente un joven que dejó el instituto el mecanismo para abandonarlo en la medida que *“...no estaba a gusto en la escuela. Ya sabía que no iba a ser estudiante...”*:

“Pues te niegas a estudiar y, sacando malas notas, ya te vas saliendo poco a poco.”

Respecto a este debate del estudio o trabajo de los jóvenes, el fenómeno del fracaso escolar y la educación formal que deben recibir los jóvenes, existen opiniones claras como la reflejada en esta cita:

“Yo creo que tendríamos que tener claro que una cultura mínima se debería tener. Y en los tiempos que estamos, qué mínimo que sea, para mí, el bachiller o algún ciclo, pero bueno, por lo menos terminar 4º de ESO. Porque estamos volviendo atrás, hace unos años nadie se iba sin su graduado escolar; generalmente, el graduado escolar se lo sacaba todo el mundo. Ahora no, ahora estamos volviendo a tener niños sin titulación, porque se termina a los 16 y abandonan antes. Yo creo que tendríamos que tener claro que la educación es básica y achuchar un poco más los padres en que hasta los... hasta que no se acaba 4º de ESO no se debería abandonar.”

En este marco se señala sobre los centros educativos y los profesores cuestiones como que:

“Yo creo que los profesores lo tienen muy difícil, porque tienen muy poca autoridad; por lo tanto los niños se les suben mucho (sobre todo en edades ya más grandes, sobre todo los profesores del instituto), ¡buaah!, se les suben a las barbas muchas veces, les contestan mal... y claro. Pero la actitud pues también es un poco de “como no puedo hacer ná, ¿qué hago?” Entonces, también yo creo que es una posición de... no de desgana, sino de decir “¿y qué hago?”...”

“...cuando hablo de los profesionales, no ocurre así en todos los profesionales, pero claro, pero ocurre. Y parte de los profesionales que tampoco ponen mucho interés, que ya se da por hecho que ciertas cosas no se pueden cambiar... Yo creo que eso es algo que va totalmente en contra de la labor de un profesional de la educación; si uno piensa así, ¡mejor es que se retire!, porque si para algo sirve la educación es para cambiar cosas, si no, ¿para qué está trabajando uno en eso?”

“Y yo creo que ahí la educación necesita una reflexión importante. Pero no sólo... no sólo en la escuela, también en las familias (la familia es el agente fundamental de la educación); pero tampoco eso puede servir

como excusa a los profesionales de la educación para pasar al otro extremo.”

Esta última cita introduce un elemento que también aparece como destacado entre los informantes en el tema de la educación, cual es el papel de la familia en este plano. Nuevamente relacionado con el tema económico marcado por la realidad laboral de padres que están fuera una parte importante de la semana se manifiesta su efecto sobre la educación familiar. Se aprecian dos temas centrales en torno a este aspecto: **el nuevo modelo de familia** y **la valoración que se hace de la educación al interior de la familia.**

Respecto al hecho del cambio que vive la familia por la emigración semanal de los padres se señalan diferentes aspectos. El primero la constatación de que realmente se trataría de otro tipo de familia:

“Yo he estado muchos años fuera; mi marido ha trabajado fuera y yo he estado muchos años fuera. Y yo creo que ese... aunque no lo veamos y aunque, quizás, llevándolo bien, no sea un problema... pero es otro tipo de familia y es... algo que tendríamos que empezar a observar. Que hay familias que están... no solo las familias divorciadas, hay otro tipo de familias ahora que es cuando el padre no está, sólo está los fines de semana.”

Y que esa nueva composición y dinámica familiar evidentemente afectaría la relación con los hijos:

“Entonces, eso es otra manera que a los niños sí parece que les influye ...dicen que sí que influye, sí que es una situación distinta; porque claro, cuando viene el padre se dan más caprichos, no se les quiere reñir tanto, la madre es la que muchas veces se encarga de reñirle y se cansa... o... Entonces, es otro tipo de familia que sí que se tendría que empezar un poco a valorar, ¿no?”

De hecho comentado por jóvenes adolescentes se manifiesta el hecho de que actualmente estaría existiendo una clara **“falta de comunicación familiar”**.

Uno de los cambios más significativos en este sentido, según se comenta, es que de forma plena **la educación familiar pasa a manos de las madres y lo que ello significa en cuanto a desajustes en los roles que padres y madres tienen ante los hijos:**

“Pues posiblemente aquí... hablando de nuestro municipio, sabemos que tenemos una situación peculiar y es que muchas madres son las únicas responsables de la educación de los hijos, y entonces las madres pues reciben ya una carga que a veces no pueden con ella. Y como es una tarea tan difícil y tan constante, que tienes que ser muy constante en la educación, pues, a veces, tiras la toalla”.

“Hay muchos padres que están toda la semana fuera trabajando y eso hace que no se pongan de acuerdo con las madres en lo que permiten hacer o no a sus hijos.”

Junto a ello la cuestión clave de hasta qué punto la familia asume todas sus tareas educativas o delega algunas:

“Quizá los padres, yo creo a que hay veces como que delegan un poco. Si un niño llora, pues es muy fácil darle lo que quiere para que se calle. Entonces ahí no está valorando el esfuerzo que supone conseguir algo. Yo creo que la base fundamental es la educación y creo que ahí pues se están olvidando ciertos valores que tienen que ser fundamentales a la hora de educar a un hijo. Un hijo no lo educa un profesor, un hijo no lo educa un vecino, ni lo educa nadie, lo educa un padre... y una madre”.

“Porque a los padres también nos tendrían que dar un tirón de orejas. Muchas veces no queremos ver las cosas aunque las tengamos delante, no nos implicamos porque ya están otros para educar; el que viene de fuera está cansado y quiere evadirse un poco, la que está en casa toda la semana quiere que el que viene... tal..... Todos tenemos muchas cosas que hacer; cuando no, tienes niños pequeños y crees que tienes que estar más con los pequeños que con los mayores; cuando son grandes, ya parece que no hace falta ir a hablar con el profesor ni llevarlos a la puerta. Entonces, un tirón de orejas sí que nos tendrían que dar a todos”.

“...está existiendo una dejadez por parte de lo que es la familia en la educación de los hijos”.

Así, aunque no faltan opiniones de que **se está dando un cambio en la familia, de que se delegan funciones educativas**, sin embargo no faltan testimonios que señalan que la familia debería asumir otro tipo de papeles más relevantes en la educación. Por tanto, como se ejemplifica en las siguientes citas, se tiene claro el papel que es necesario que juegue la familia en la educación, aunque se señala que eso no se está cumpliendo:

“Sigo insistiendo en que la familia, también es otra institución, pero la familia es la institución más importante ...es donde se debe de engendrar lo que es la educación, lo que es la convivencia. Tiene que ser el mayor ejemplo de convivencia, el mayor ejemplo de relaciones, el mayor ejemplo de valores, donde se fragüen los valores principales: el valor del respeto, el valor de la tolerancia, el valor de la solidaridad, el valor del esfuerzo, algo tan importante olvidado últimamente.”

“...o creo que la educación falta, no porque falten las estructuras, no porque falten los medios educativos, sino porque nos encontramos ahora mismo en una situación de desorientación. ...un proverbio africano decía que para educar a un niño hace falta toda la tribu. Yo creo que esto viene a colación también de lo que comentábamos antes, de cómo son... cómo los jóvenes realmente lo que hacen es reproducir en parte lo

que están viendo, aunque, a la vez, lógicamente, lo reproducen con esa actitud de rechazo, de intentar superar lo que es propio de la edad... Y yo creo que falta eso, falta que haya más atención, que tengamos más claro que la educación de la gente, de los que vienen, es muy importante para que en una comunidad la convivencia sea posible”.

En relación a puntos mencionados anteriormente se establece también una relación de cómo el tipo de educación recibida por los padres y la situación económica de bonanza y una actitud más materialista, estarían reflejándose en la educación de los hijos al interior de la familia. Las siguientes citas resultan elocuentes en ese sentido:

“...se habla mucho de cuando... de que fueron educados, esta generación (la de los padres) en un régimen dictatorial y eso ha hecho que ellos ahora con sus hijos traten de hacer todo lo contrario; se habla mucho del péndulo. Y entonces, pues, a la hora de educar, pues parece ser que queremos darles todo, todo lo que no se ha tenido”.

“Se oye mucho decirle a los padres “pues yo le voy a comprar a mis hijos esto, que yo no lo pude tener” o “le voy a dar esto a mi hijo, que yo sí se lo puedo..”. o “nos lo podemos permitir y mis padres no se lo pudieron permitir conmigo”.

Finalmente también se señala la influencia que los medios de comunicación podrían estar teniendo en este tema:

“Falta de modelos éticos familiares y exceso de modelos importados de las “pantallas”

“Alta influencia de los medios de comunicación a todos los niveles y no saber coger lo bueno y despreciar o rechazar lo inútil”

Por tanto, existe bastante acuerdo en que no se está tratando tanto de problemas institucionales sino de cambios externos de diferente tipo (económicos, sociales, culturales, mediáticos) que están acusando las familias por transformaciones en su entorno.

4.- Valóricos

Por los contenidos que se tratan en el punto anterior sobre la educación y la familia se observa una relación directa con este campo más amplio de los aspectos valóricos que inevitablemente cruza de forma transversal por los diferentes temas tratados en este diagnóstico.

Como primer elemento genérico a nivel de toda la población se menciona una presunta existencia de un proceso de pérdida de valores en la actualidad entre

la población del municipio. Las siguientes citas son ejemplos entre los que también se señala el tipo de valores que se habrían perdido o estarían perdiendo:

“Pérdida generalizada de valores fundamentales a nivel de familia, de convivencia con la comunidad no cercana (y de) pérdida de respeto por el entorno tanto material como social”

“Yo creo que se están dejando un poco a un lado los valores tan importantes como... no sé, la solidaridad, los valores; los valores morales...”

“...se perdieron una serie de valores y parece ser que es que esos valores que se perdieron ya no han sido sustituidos por otros, sino que existían unos valores, se fueron, por diversas causas (...) y no se han cambiado por otros. Y lo peor de eso es que hemos seguido viviendo, pero lo que no hemos tenido ha sido un periodo de adaptación a ese cambio. Y entonces, ha sido como un cambio radical que no nos ha permitido ir adquiriendo otro tipo de valores, otro tipo de actitudes, que nos fueran llevando a otra forma de ver la vida, otra forma de... otra ética, que fuera más sociable, más tolerable, que llegáramos a tener personas respetuosas, cosa que, la verdad, que se echa en falta en la actualidad. Personas que quieran hacer algo por los demás, personas pacientes, que no consideren (y eso también aquí pasa mucho, en el municipio) que el valor de lo económico está por encima del resto de valores. Y eso son fundamentalmente las señales que nos indican a nosotros que algo está pasando, algo va mal.”

Es significativo como este tema de la pérdida de valores se aprecia especialmente con la llegada de las nuevas generaciones y los diferentes cambios que se van dando. De hecho, frente a la opinión de algunos adolescentes de que: *“creo que el pueblo no ha cambiado”*, especialmente los adultos o jóvenes-adultos, señalan la existencia de cambios significativos como los señalados a continuación:

“...la sociedad ha ido cambiando mucho. Tenemos mayor poder económico, yo creo, que hace unos años, en general..... No sé... estamos más cada uno en casa. Ya no es sólo que los jóvenes se junten menos con nosotros que nosotros antes con nuestros mayores. Yo creo que es más que ha cambiado la sociedad. Que ya... tampoco se ven tantas personas en la puerta sentadas. Cada uno va como más a su propia vida, no se vive tanto en comunidad... Y entonces, pues eso lo han visto ellos...”

“...el hecho de que antes eran como más vecinos. Antes, por ejemplo, había más confianza entre la propia gente; actualmente hay menos. Yo creo que también porque la sociedad ha cambiado, evidentemente. Ha cambiado en el sentido, pues, un poco de que, bueno, hay más desconfianza, pero también porque hay muchas más... ocurren cosas que a lo mejor antes no ocurrían, aspectos negativos; ...antes tú te

dejabas la puerta abierta y hoy día pues quién se deja la puerta abierta; antes le abrías a cualquier persona y ahora pues tienes que preguntar. En cuanto a eso, yo por lo menos sí que he notado ese aspecto, de antes... No sé, en el tema vecinal por ejemplo, también antes era mucho más.... más bonito que ahora. Sí, más bonito en el sentido de que era más familiar”.

Respecto a si se aprecia y cómo en los jóvenes este tema de una presunta pérdida de valores, resulta significativo como no aparece nada equivalente en términos positivos. De la actitud de los jóvenes o sectores de jóvenes se afirman adjetivos y contextos positivos como: *“fuerza con la que defienden lo que creen”, “fortaleza por las ganas de aprender y hacer cosas”, “gran pragmatismo”, “adaptabilidad a los nuevos modelos sociales”, “ilusión”, “capacidad de creatividad”, “alta autoestima”, “menos tabúes”, “capacidad de influir en la sociedad como consecuencia de ausencia de miedos o represiones sociales”, “libertad para poder expresarse” o “convivencia juvenil”,* aunque ellos resultan menores y relevantes que los que se señalan de forma negativa.

De hecho como elementos negativos que se indican de los jóvenes en general o sectores juveniles específicos de Torreperogil algunos como: *“pérdida de valores”, “falta de espíritu de sacrificio”, “son poco sacrificados”, “falta de objetivos”, “falta de interés”, “falta de inquietudes para aprender”, “pocas responsabilidades”, “son muy cómodos”, “no se valora el esfuerzo”, “los jóvenes en general han tomado una actitud demasiado pasiva”, “falta de valores como puedan ser el civismo o el respeto ya sea a personas o cosas”, “el respeto no está de moda”, “egoísmo”, “falta de conciencia de grupo”, “tenerlo todo” o “tenerlo todo demasiado fácil”.*

Sin duda, esta primera plasmación de los múltiples valores y características que se les atribuyen tanto en términos positivos como negativos nos muestra una primera radiografía sobre la visión, opinión y discurso que existe en el pueblo, señalada por jóvenes y adultos, sobre este tema en relación a los jóvenes. Sin pretender analizarlo en mayor medida en este punto es real que resultan más los elementos negativos que los positivos, así como da la sensación que los primeros son básicamente elementos que ellos habrían heredado producto del contexto actual, frente a los negativos de los que ellos fueran mayormente responsables.

Además de esa visión general que hemos señalado con la anterior síntesis de opiniones, analicémoslo respecto a puntos concretos que aparecen mencionados de forma destacada sobre este tema. Uno inicial relacionado con aspectos más externos es el de la influencia que los medios de comunicación estarían teniendo en esos cambios de actitud de la juventud actual:

“Los medios de comunicación introducen modas que favorecen la aparición del egoísmo, la competencia y el individualismo”

Otro elemento significativo es el que se remite a la existencia o no de compromiso por el cambio de su sociedad; así se expresa en esta cita concreta:

“Falta de valores e interés por mejorar la sociedad actual e implicarse en proyectos interesantes para su propio desarrollo”

También la señal de que existe una significativa *poca motivación* por parte de los sectores juveniles o de que *la comodidad* no implica elementos positivos en sí misma:

“Falta transmitir valores, que lo importante en una persona es realizarse como tal. Si eso implica tener que estudiar, pues hacerlo, pero no directamente no tener la iniciativa de desarrollarse. Si se hace algo, que sea porque se elige, porque se quiera, no porque sea más cómodo.”

“...empezar a trabajar un poco en plan de que salgan para adelante, que no estén tan apáticos, que no estén tan cansados; porque parece que están más cansados los de 15 que los de 40, que tienen menos ganas de luchar o de... Todos los profesores se quejan de los mismo, de la desgana;”

Y lo anterior en directa relación con la ya mentada *actitud de falta de esfuerzo y de espíritu de sacrificio ante una visión muy materialista de la sociedad* como modelo imperante. Sin embargo, termina siendo clara para algunos la conexión entre esta carencia y la actitud que especialmente los padres y los adultos en general han tenido en su educación.

“Ahora mismo los jóvenes yo creo que lo tienen, también un poco por culpa nuestra, lo tienen un poco todo más cómodo y eso ha sido un poco bueno y beneficioso para unas cosas, pero en otras pues como que lo del esfuerzo para lograr algo lo tienen como más... como que no les tienen... lo de que se tienen que esforzar o que el esfuerzo trae una consecuencia buena con ello no la tienen muy arraigada.”

“En una sociedad en la que lo que aparentas es lo que eres (si tienes un buen coche eres más importante), eso cuenta. Habría que hablar de valores. Habría que reflexionar y ver que no es tan importante poseer muchas cosas, sino qué se posee, con qué se disfruta y con qué no, con qué se es feliz y con qué no. Eso también sería a nivel de los adultos, porque los jóvenes son el resultado de lo que ven en los adultos. El ejemplo lo tienen los jóvenes en los adultos”.

Finalmente todo ello estaría también teniendo una expresión en la actitud de los jóvenes a la hora de decidir iniciar su vida autónoma lejos de sus familias. Así se interpreta desde estas diferentes opiniones:

“Los jóvenes lo tienen todo al alcance. Los padres se lo están poniendo muy fácil, consintiendo en que permanezcan en la casa hasta edades muy avanzadas, dándoles todo tipo de facilidades”.

“Antes había más necesidad de irse de casa, porque en casa los padres no daban libertad. Ahora los padres lo permiten todo, por tanto es más cómodo quedarse que buscarse la vida”.

“Ahora los jóvenes, para irse de casa, quieren poder disponer de todas las comodidades, por eso permanecen tanto en casa de los padres, antes se iban con lo puesto.”

5.- Políticos e institucionales

Como marco general a la hora de tratar la situación política actual y su influencia en la convivencia del pueblo existen diversas alusiones a la existencia de cierto grado de conflicto político entre los diferentes partidos presentes en el municipio y de cuya existencia no existen opiniones contrarias. Un ejemplo sería el siguiente:

“...creo que hay una serie de factores que están incidiendo negativamente en esa convivencia... Por ejemplo, está claro que la crispación política se está poniendo muy de manifiesto; que estamos en una situación política diferente, ha cambiado con respecto a la que teníamos hasta hace unos años y eso ha provocado una serie de reacciones de intento de mantener la vieja situación...”

Con este marco político que reconoce una existencia de diversos grados de “rivalidad política” su relación con la realidad juvenil en el municipio pasa especialmente por la situación del funcionamiento del ayuntamiento y de sus políticas institucionales. Por una parte, el reflejo que desde la situación de la juventud o determinados sectores juveniles existe en la actuación del ayuntamiento y también a la inversa: cuál es la intervención del ayuntamiento sobre los ámbitos juveniles.

Respecto a la primera, o sea cómo afecta el comportamiento y actitud de los jóvenes en las instituciones, se menciona en varias ocasiones la idea de “desaprensión o no valoración de lo público” por parte de sectores juveniles. Ya se veía anteriormente a través del tema del vandalismo que ha tenido algunas expresiones en el municipio en los últimos meses, pero que en términos concretos en este campo, dicho por adultos se manifestaría en cuestiones como:

“...tampoco ves entre la mayoría de la gente de mediana edad que haya una preocupación excesiva porque las cosas estén en condiciones y demás; la mayoría de las veces esos problemas se tratan como “bah, bueno, es igual, ya lo arreglará... ya lo arreglará; si esto es de todos pues, como es de todos, pues cada uno que haga lo que quiera”.

“...nuestros hijos ya empiezan a trabajar reivindicando sus derechos, sin obligaciones... Y las obligaciones son tan necesarias como los derechos,

porque si no, no vamos a ningún sitio. Hay que saber que hay que respetar lo público, que hay que... pues yo que sé, unos valores esenciales para que las cosas marchen bien. Que hay que, sí, hay que hacer valer tus derechos, pero siempre cumpliendo tus deberes.”

Ante este tipo de realidades respecto a la vivencia de lo público se plantea el papel que las instituciones pueden jugar ahí. Aparecen respuestas como éstas:

*“Porque también somos muy dados a echar la culpa a las instituciones de todo lo que pasa; entonces, eso nos permite soltar nuestra responsabilidad. Si echamos la... “no, eso que lo haga el ayuntamiento, eso que lo haga... que lo haga el gobierno” y ya está. Y no; en la mayoría de los problemas que realmente tenemos, los podemos resolver muchas veces nosotros mismos: podemos asociarnos, podemos crear estructuras y cambiar. Entonces, yo creo que las instituciones, más que venir con varitas mágicas (que además no las tienen porque son personas como las que estamos en todos los sitios y, por lo tanto, no son ni más sabios, ni tienen más seguridad en las cosas ni nada, que nosotros) pues, simplemente, el **favorecer el que, eso, el que vaya habiendo más participación**; el que la estructura política, que la estructura social, en general, sea mucho más abierta y que la gente tenga cauces para decidir; y, por supuesto, por supuesto, claro, cuando la gente decida, pues ser consecuente y aceptar esas decisiones, por que si no, si no, no vamos a ningún sitio”.*

“La solución no puede venir de un Ayuntamiento, no puede venir de una Concejalía de Juventud o de Participación que, por ejemplo, se dedique a organizar una serie de actividades en verano, por ejemplo. Que a mí me parecen bastante acertadas, ¿no?, pero que hay... que se centren a lo mejor en un fin de semana de actividades para los jóvenes... Pues sí, puede ser que haya... que a lo mejor alguno se anime por ahí, pero todo no puede venir de ahí.”

“Desde los ayuntamientos se olvida, se olvida también el tener que hacer algo. Porque, bueno, sabemos que hay sitios donde no deberían vender alcohol y se vende, niños que están comprando alcohol, sitios donde se hace el botellón. Y tampoco se hace nada, ni siquiera se les ponen muchas cosas para que puedan... para llamarles la atención y que un día digan “bueno, voy a acercarme a tal sitio y no voy a hacer botellón este fin de semana”... Entonces yo creo que todos tenemos un poco de culpa.”

Visto desde la perspectiva de los jóvenes menores de 20 años existe sin embargo una clara reivindicación respecto a que se realizaran otras actividades desde las instituciones. Una cita como esta siguiente puede resumir hasta cierto punto la vivencia reiterada por muchos otros, de ciertos jóvenes en el pueblo:

“Yo pienso que la gente se aburre mucho, sobre todo los fines de semana. (...). Y a lo mejor te juntas en Los Pinos o en cualquier sitio y sigues aburrido”.

Ante eso aparecen múltiples quejas y demandas concretas, de las que las siguientes citas sirven como muestra:

(se anexa un borrador de propuestas juveniles que, aunque están sin trabajar en profundidad, dan muestra de las inquietudes juveniles actuales en Torreperogil)

“No hay suficientes actividades deportivas”

“Realizar actividades de convivencia (deportivas, musicales, gastronómicas)”

“Dar charlas (IES, radio, revista) sobre cómo asociarse”

No obstante, también aparecen reclamaciones concretas sobre aspectos estrictamente institucionales que, al menos, ciertos sectores juveniles sienten como poco cubiertos. Algunos ejemplos son:

“Aunque los jóvenes tienen bastantes posibilidades hay una excesiva burocratización que los echa para atrás a la hora de solicitar ayudas”

“Las autoridades (funcionarios) del ayuntamiento van mucho a su rollo y no siempre ayudan de manera adecuada (a los jóvenes)”

“Policía local casi ausente en el pueblo”

Por otro lado, y ya señalado no sólo por jóvenes adolescentes, existe también la mención directa a acciones institucionales que se consideran como oportunidades de mejorar la situación juvenil. Así, tal cual se mencionó la “*posibilidad de participar en proyectos y cursos*”, se señalan acciones referentes a proyectos concretos:

“En experiencias que se están llevando a cabo, como puede ser la de presupuestos participativos, etcétera, pues nos estamos dando cuenta de que la gente intenta participar y le ilusiona participar y se da cuenta de que eso puede ser positivo. Pero hasta que llega esa situación, e incluso después de llegar a esa situación, una parte de ellos todavía no se acaban de subir al carro, porque la tendencia a eso, a ir cada uno a su bola, a seguir cada uno su camino y no calentarse mucho la cabeza, es muy fuerte”.

Finalmente surgen diferentes propuestas o líneas generales de acción referida a fomento de la participación y de acciones conjuntas respecto a qué tipo de cosas se deberían hacer desde las instituciones:

“Por parte de las instituciones, ¿qué se puede hacer? Yo creo que lo que se puede hacer es, sobre todo, abrir vías de participación. Abrir vías de

participación, pero de participación de verdad, de participación de trabajo; es decir, darle a la gente la posibilidad de que participe y de que tome decisiones por sí mismo. No hacer animación, ese concepto de animación “os mando a uno desde Sevilla, desde Madrid o desde tal, que os va a enseñar aquello, aquello va a ser una maravilla y vais a tener muy claro como funciona tó”, no, no. Las comunidades tienen problemas que tiene que resolver y que yo creo que al final las tienen que resolver por sí mismas. Entonces, yo creo que lo ideal es darle instrumentos a las comunidades para que de verdad puedan resolver sus problemas;”

“Entonces, sería eso, una serie de medidas o un proyecto que sea global, que desde diferentes puntos, desde diferentes ámbitos implicados se pueda aportar algo. Y entonces podremos conseguir metas comunes”.